

EL TIPOGRAFO

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD TIPOGRÁFICA MONTEVIDEANA

Montevideo, Julio 10 de 1891

PERIÓDICO QUINCENAL

Año IX — Número 186

Sociedad Tipográfica Montevideana

Por disposición del señor presidente, se convoca á los señores socios para la asamblea general que tendrá lugar el domingo 19 del actual, á la 1 p. m., bajo la orden del día que á continuación se expresa:

1.º Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

2.º Lectura y discusión del informe presentado por la comisión revisora de cuentas.

3.º Consideración del proyecto presentado por nuestro consocio don Rogelio Bermúdez, sobre socorro á los tipógrafos enfermos.

Atendida la índole de los asuntos á tratar se cree inoficioso recomendar la puntualidad.

Montevideo, Julio 9 de 1891.

ANTONIO CURSACH,
Secretario.

Señor presidente de la Sociedad Tipográfica Montevideana, D. Juan Danunzio.

Señor presidente:

La comisión revisora de las cuentas del último período administrativo, nombrada por el directorio de su digna presidencia, y compuesta por los socios que suscriben, manifiesta á usted que, con fecha 14 del actual y en el día de hoy, ha procedido al cumplimiento de la misión que le fué encomendada, hallándose presentes al acto los señores tesoreros electo y saliente.

Habiendo empezado sus tareas con la compulsación de los recibos mensuales y cuotas de entrada, han dado el siguiente resultado:

MOVIMIENTO DE RECIBOS

A cobrar del período de 1889 - 90.	537
Extendidos en 1890 - 91	1,658
Total	<u>2,195</u>

Cobrados	792
Inutilizados.	555
Á cobrar	848
Suma igual	<u>2,195</u>

CUOTAS DE ENTRADA

Á cobrar del período de 1889 - 90.	7
Extendidas en 1890 - 91	27
Total	<u>34</u>

Cobradas	24
Inutilizadas.	8
Á cobrar	2
Suma igual	<u>34</u>

Confrontadas debidamente las órdenes de pago expedidas y que existen archivadas en Secretaría, con sus respectivos comprobantes y anotaciones en el libro de tesorería, las encontramos exactamente iguales; y con el objeto de que la Asamblea, á quien se deben presentar para su aprobación las cuentas y el presente informe, pueda formarse cargo detalladamente

de cuáles han sido las erogaciones en el último período, las especificamos á continuación:

SALIDAS

Impresión de 2,000 recibos talonarios	\$ 8.00
Importe del 8% al tesorero del período último.	» 51.28
Abonado por la Montevideana á favor de los socios que se vieron precisados á abandonar el establecimiento de <i>El Ferro-Carril</i>	» 40.00
Impresión, reparto y gastos de correspondencia de EL TIPOGRAFO	» 277.62
Gastos generales	» 9.50
Alquiler del local social	» 152.00
Total.	\$ 538.40
Saldo existente en caja	» 688.33
Suma igual á entradas	<u>\$ 1,226.73</u>

Á causa de la crisis porque ha atravesado nuestro gremio, estas erogaciones, señor presidente, hubieran sido difícilmente cubiertas á no haber contado los fondos sociales con dos importantes entradas: la una, el importe del beneficio dado á favor de la Sociedad en el Nuevo Politeama, cuya iniciativa y ejecución pertenecen á su antecesor don Manuel Deleón; y la otra, la donación hecha espontáneamente por el consocio don Juan Bonifaz y Gómez de una acción integrada de la Sociedad Cooperativa Tipográfica Uruguaya, que, al ser disuelta dicha institución, dió un líquido de \$ 22.44.

Resumiendo nuestro informe, á continuación trascribimos el movimiento de

ENTRADAS

Saldo del período anterior.	\$ 511.44
Por 35 recibos de socios protectores.	» 35.00
» 757 » de socios activos (á \$ 0.50)	» 378.50
» 24 cuotas de entrada.	» 24.00
Suscripción á EL TIPOGRAFO	» 99.60
Importe del referido beneficio	» 155.75
» de la acción de la Cooperativa	» 22.44
Total.	<u>\$ 1,226.73</u>

Como se vé, el saldo á favor de la Sociedad durante el período anterior, arroja un aumento de \$ 176.89, los que, unidos á \$ 511.44 existentes en caja al terminar el de 1889 - 90, dan una existencia en caja de \$ 688.33.

Existen también en caja \$ 67.00 papel moneda argentino.

Antes de terminar nuestro cometido y para mejor satisfacción de la Asamblea, debemos consignar que, las pequeñas diferencias que resultan entre los precedentes números y los que aparecen en el balance últimamente publicado, provienen de que el tesorero saliente hizo operaciones después de ver la luz pública los datos que arrojan los libros respectivos.

Creyendo haber cumplido con la misión que se nos confió, saludamos al señor presidente con nuestra más distinguida consideración y respeto.

JOSÉ LÓPEZ VILLAR — CLEMENTE BERMEJO —
ESTEBAN CHIAPPE — ANTONIO CURSACH,
Secretario.

Montevideo, Junio 22 de 1891.

EL TIPOGRAFO

Á DISCUTIR

Partidarios de que las discusiones de cualquier resolución, fueren de la índole que fueren, sean amplias y explícitas, con muchísima mayor razón veríamos con satisfacción que el proyecto sobre socorro al tipógrafo enfermo, fuese discutido y explicado minuciosamente en la Asamblea General que debe verificarse el domingo 19 del actual; pues de hacerlo así, jamás uno se arrepiente, porque el verdadero espíritu, la verdadera interpretación de sus bases no podrían dar en lo sucesivo lugar á discrepancias de opiniones más ó menos fundadas ó infundadas.

Eco fiel EL TIPOGRAFO de los fines y aspiraciones de la Sociedad Montevideana, diremos que nuestra misión, por lo que como á director de esta Revista nos atañe, es propagar las ideas de sociabilidad y propender á arrancar el indiferentismo del pecho de nuestros compañeros; y por consiguiente, sin que ello obste para que como socios abracemos la causa y las opiniones que nos parezcan más adecuadas y conducentes á las aspiraciones del gremio, hoy nos concretamos á dar una ojeada al proyecto.

Aunque doloroso sea manifestarlo, día tras día, quincena tras quincena, muchos de nuestros compañeros han visto transcurrir meses y meses sin hallarse colocados, y por consecuencia, sin poder allegar otros recursos para su familia que el producto de algunas horas de labor efectuadas en reemplazo de algún otro operario. A remediar tales males tiende indudablemente la indicación de presentar una solicitud á la Representación Nacional encareciéndole la necesidad de aumentar los derechos de importación á las obras tipográficas y litográficas que son gran causa de la escasez de trabajo en los talleres montevideanos: de cuya solicitud nos ocuparemos en el próximo número, por requerir hoy nuestra atención el proyecto del socorro.

El socorro que la Montevideana, aprobando las bases presentadas por el señor Bermúdez, ú otras análogas, pueda pasar al socio enfermo, no es, en verdad, de tal magnitud que con él sólo pueda atenderse al enfermo y á sus deudos; pero lo es suficiente para evitar los estragos de la miseria, para no verse uno obligado á cada momento á recurrir á la caridad del prójimo.

Ese socorro es uno de los muchos derechos y prerrogativas de que seríamos dueños si nos aunáramos, si nos asociáramos de tal modo que, no sólo en la nómina social, sino en la cuestión «pago de cuotas», fuéramos los suficientes para disponer de un capital necesario para acudir inmediata y eficazmente á las eventualidades peculiares á las clases proletarias.

Y como «Zamora no se ganó en una hora», según canta el viejo refrán castellano, acudamos todos á la Asamblea del 19; discutamos con calma y conocimiento de causa el proyecto de referencia, y después:

Salud y perseverancia.

ANTONIO CURSACH.

NO DEJEMOS REMACHAR EL CLAVO

(COLABORACIÓN)

Sabido es que cualquier organismo dañado puede alcanzar proporciones fatales en su mal como puede conseguir relativa ó completa mejoría, según la aptitud ó buena voluntad de los encargados de la curación. Del mismo modo el gremio tipográfico puede extirpar ó aminorar los efectos del gusano que le corroe, si no quiere alcanzar una descomposición tan lamentable que le lleve á situación muchísimo peor que la actual, que por cierto es bastante precaria.

Suponemos que los tipógrafos estamos lo bastante convencidos de que por mucho que se nos prometa, nadie se va á sacrificar por nosotros, aunque esas promesas sean hechas por nuestros mismos encargados, porque éstos, naturalmente, primero miran por su bienestar personal (como cualquier hijo de vecino) y después, si tienen buenos sentimientos, harán algo por el compañero. Lo más que podrá pedírsele á un encargado es que no olvide que ha sido uno de tantos y puede volver á serlo, y por lo mismo en su papel de mediador entre el propietario y los trabajadores debe velar por los intereses del uno y la dignidad de los otros; pero pedir más á los encargados sería pedir gollerías.

Por eso es que creemos que los tipógrafos debemos buscar el remedio á nuestras malas condiciones en los propios esfuerzos, y para ello busquemos todos la asociación, cumpliendo los deberes que nos impone. La Tipográfica Montevideana está en condiciones excepcionales para agrupar al gremio, y sólo falta que todos contribuyamos á su sostén para que pueda cumplir su cometido.

Dirásenos, en el fuero interno, que desde que ciertos propietarios se atrevieron á rebajar los sueldos, mal puede cada tipógrafo imponerse sacrificios para cumplir con la Montevideana, pero replicaremos que esa es una salida como otra cualquiera, porque bien podría hacerse un esfuerzo como se hace para jolgorios y otros excesos.

Si bien ese esfuerzo aparentemente pocas ventajas prometía antes, cuando unos cuantos se abrogaban la representación del gremio, empeñándose en discusiones ridículas, no sucede actualmente, desde que hay ya quienes se preocupen de que los cincuenta centésimos mensuales señalados á cada socio puedan servir de algún estímulo, según lo proyectado por un compañero.

Y ya que de ese proyecto hablamos, el cual será discutido en la próxima asamblea general, conviene advertir que todos deben acudir á facilitar su sanción ó rechazarlo, según las ideas de cada cual, pues habrá quien note deficiencias en dicho proyecto, como nosotros las notamos, aunque sean de detalle.

Pero no sólo por el proyecto aludido conviene la asistencia del mayor número á la asamblea, sino que estando atrasada la cobranza por diversas causas que no viene al caso referir, impónese una resolución que deje á todos en cuenta corriente tanto al que deba más de un año como al que deba menos, perdonando el pago de todas las mensualidades atrasadas, para entonces poder decir que la Tipográfica Montevideana empieza de nuevo con sus antiguos estatutos.

De no poner todos empeño en esto, dejaremos remachar el clavo de nuestra desmoralización, continuando á manos de propietarios ambiciosos ó deschavetados y de encargados